Jorge Camacho Cordón
la guerra de Ucrania
cafemontaigne.com/category/quemaduras/

Sobre los drones de combate ya escribí en su momento en la parte 11 del poema en esperanto *La urbo* (La ciudad), en el libro *En la profundo* (En lo hondo, Mondial, Nueva York, 2013, p. 240).

guerra de drones

Y si queda algo importante que el dinero no haya destruido,
entonces,
al amanecer,
llegará un enjambre de drones sintéticos
hiperinteligentes
con un arrullo de arroyo o zumbido de zánganos.

Entrarán volando en la ciudad del futuro
como un rayo sobre las avenidas desiertas
en busca de bloques de viviendas
que consisten en un hogar junto a un hogar junto a un hogar
(hogares de hormigón como guarida)
cuyo único habitante permanece agazapado como un feto
en espera del misil reglamentario.

Y ahora, en 2022:

Vodka para todos

Me parece normal que el ejército ruso
bombardee diversas ciudades de Ucrania
lejos de las líneas de trincheras del frente,
siempre y cuando también el ejército ucranio
pudiese destruir con bombas y misiles
no sólo un buque insignia o un puente destacado
sino también las calles, escuelas y hospitales
de Moscú y cualesquiera poblaciones de Rusia
(lo que he escrito de Ucrania podríamos decirlo
del Sáhara, del Tíbet, Curdistán, Palestina)...